

ra, no tienen 200 vecinos, y aun en algunas partes de todo punto se han acabado. Dicen los naturales que antes que sucediesen estas crueles batallas y otras que después sucedieron, (la población) en el más pequeño pueblo, que hoy no tiene ya ninguna persona, pasaban de 30,000 vecinos, porque como se echa de ver en las ruinas, hasta en los más altos montes y sierras, tenían sus sementeras y casas principales para vivir y morar.

Esta historia de *Ixtlilxuchitl* cuentan los viejos principales sus descendientes, no con pocas lágrimas, acordándose de sus grandes trabajos y persecuciones y su gran valor; que si otro fuera no pudiera sufrir tantos años de persecuciones, no solamente de sus enemigos, sino aun de los Señores sus vasallos, aunque después se arrepintieron tarde y padecieron hartos trabajos ellos y sus vasallos; que si ellos no fueran de la parte del tirano, nunca se vieran en las persecuciones y abatimientos en que se vieron. En lo que se sigue se hará relación de las crueldades que este tirano después hizo, demás de las pasadas, que fueron muy grandes y espantosas y nunca oídas; que jamás tal se vieron en esta tierra, ni aun creo que en la mayor parte del mundo, ni de tirano tan viejo, ni de tantos años de gobierno.

DÉCIMA RELACION.

Del Tirano Tetzotzomoc y su muerte, y peregrinaciones del Príncipe Nezahualcoyotzin

Ido el Príncipe *Nezahualcoyotzin* hacia la Sierra, halló casi á todos los Ciudadanos que habían escapado, especialmente la gente noble, emboscados entre aquellos desiertos, los cuales reconociendo á su Señor, todos le salieron á recibir, consolándole y disculpándose ellos como no había sido en su mano, pues ellos solos, sin ayuda de algún Señor, habían sustentado la guerra tantos días. *Nezahualcoyotzin* les respondió diciéndoles que ya él todo lo había visto, y que á ellos no les culpaba en cosa ninguna, sino á los vasallos rebeldes; y les rogó que se fueran hacia la ciudad por entonces y padecieran algunos trabajos, que él esperaba en *Tlotenahuaque*¹ que los libertaría, andando el tiempo, de poder del tirano, pues no convenía otra cosa. Le agradecieron mucho el consejo y le dijeron cómo la gente común se había ido á diversas partes, especialmente á *Tlaxcala*² y *Huexutzinco*, especialmente de las ciudades y pueblos siguientes: *Ixtapalocan*, *Cuatlapacan*, *Cohuatepec*, *Cohuatlichan*, *Huexutla*, *Tepetlanexco*, *Texcoco*, *Tezapan*, *Chiauhtla*, *Tepetlaoztoc* y *Chialatzinco*, que eran los que habían sido muy

1 Tloquenahuaque, el dios creador, llamado también Ometecuhtli.

2 Debe ser Tlaxcallan, de Tlaxcalli y la partícula de lugar tilan, pues la primera palabra pierde el final li en la composición, y por quedar terminada en l, al agregarle tilan se suprime la t. Esta es la regla general en el mexicano.

perseguidos de los enemigos, y que adelante de la sierra estaban también escondidos los Señores siguientes, con alguna gente ilustre y plebeya, que eran *Tlacotzin* de Huexutla, y *Tocantzin* gran Sacerdote con él, y *Payntzin* de *Cohuatlichan* con *Tlanahuacatzin*, asimismo gran Sacerdote, y *Totomihuatzin* de *Atozquetzin*. y así se fué á sus jardines donde fué avisado que la hallaría y allí le dió toda su embajada y de lo que su hermano le enviaba á decir; y ella con muchas lágrimas, oyendo las desgracias de su hermano y Príncipe, le dió la palabra que ella haría que el rey su marido cumpliese su palabra en ayudar á *Nezahualcoyotl*, y así luego se lo fué á decir; y él aunque estaba de otro parecer, hizo juntar otro día de mañana todos sus grandes para tomar su parecer, si querían ayudar á *Nezahualcoyotl* ó á *Maxtla* (según) lo que á ellos más le conviniera; y para esto mandó que en la plaza, en un cadalso que mandó poner, llevasen al mensajero, y en un pilar muy bien atado de pies y manos y desnudo, le tuviesen tapado con una cortina, y juntos allí mandó á un pregonero que á grandes voces dijese tres veces á todos los Señores sus vasallos y demás gentes que si querían ayudar á *Nezahualcoyotl*, que allí estaba su embajador, que respondiesen: (hecho esto), mandóles quitar las cortinas (que lo ocultaban) para que todos lo vieses, (advirtiéndoles que si estaban en aquella disposición lo ayudaran), y si no, que su embajador sería muerto al segundo pregón. Todos á grandes voces dijeron que á *Nezahualcoyotl* querían ayudar, que era justo y con derecha justicia que soltaran al mensajero, y así lo desataron y le vistieron sus vestidos, y le dijo el rey que por el día 13 CUAUTLI, estarían cerca de *Cohuatlichan*, y el día siguiente CE OLLIN, darían sobre la ciudad y la destruirían. Con esto se volvió á *Texcuco* y le dió razón de todo lo que había sucedido á *Huitzilihuitzin*, el cual le dijo, que pues había hecho lo más, hiciese lo ménos; que era que fuese á *Calpulalpan* á darle razón de toda su embajada al Príncipe su Señor; el cual (mensajero) no quiso, escarmentado de las desgracias que le habían sucedido, diciéndole que bastaba que se

hubiese visto en dos peligrosos lances; que enviase otra persona, que él no quería que á la tercera peligrase; al cual por esto *Nezahualcoyotl* después no le quiso hacer ninguna merced, como (se las hizo) á los demás que lo siguieron en sus peregrinaciones y trabajos.

Viendo el viejo (*Huitzilihuitl*), que no había mensajero que poderle enviar, acordó de ir personalmente á ver á su Señor, aunque él no estaba para poder salir fuera de su casa, por estar tan llagado de los tormentos de los otros días. Ya en este tiempo había salido de *Calpulalpan* *Nezahualcoyotl*, y venía para *Texcuco* con muchos capitanes y algunos Señores de diversas partes, pasando por *Temalacatlan*, *Xalcalixizapocan* y *Ahuatepec*, en donde le aguardaba un hermano suyo llamado *Tenawyocatlohuatzin*, con comida y regalo, que era ya cerca de medio día, con algunos mayordomos que allí le esperaban de diferentes partes con la misma orden. Días antes habían cogido dos caballeros los Tepanecas que andaban buscando á *Nezahualcoyotzin*, que venían con alguna gente cargada de comida; el uno de ellos llamado *Ixcuauholtzin*, al cual mataron; y al otro, *Techoltzin*, llevaron preso á *Aculhua*, y aquella noche le libró una Señora sacándolo de la prisión; lo cual á la dicha Señora le costó la vida, porque fué sentenciada á que la arrastrasen por las calles y fuese hecha pedazos como traidora que había cometido el pecado *crimen legis*, aunque con legítima causa. El Tirano *Maxtla*, teniendo noticia de todas estas cosas por algunos espías, hizo muchas mercedes á los Señores y Grandes de *Texcuco*, porque no fueran de la parte de *Nezahualcoyotl*, y á muchos Ciudadanos les hizo Caballeros, y se comenzó á apercebir aunque ya era tarde.

Salido *Nezahualcoyotl* de *Ahuatepec*, llegó á un lugar llamado *Oztotlicahuacayan Nopaltepec*, en donde estaba el buen viejo *Huitzilihuitl* aguardándole, y allí le habló y le dió su parecer y (tomó el) de otros muchos capitanes y Señores de lo que convenía hacer, aunque ya estaba tratado que el día siguiente de CE OLLIN, que los orientales amigos *Tlaxcaltecas*, *Xuexutzin*

cas¹ y otras naciones, habían de acudir con sus ejércitos hacia la parte de *Aculman*, que era la mayor fuerza en donde había gran multitud de *Tepanecas* y muy valerosos soldados. Con toda esta Provincia y Reino, iban por Generales *Cenmatzin* y *Tonalxochitzin*, y los *Chalcas* con todo su ejército habían de acudir á la otra cabecera *Cohuatlichan*, y con toda su provincia la habían de destruir, y con la gente que le seguía tomó para sí la ciudad de *Texcuco*. Tratado todo esto que ya era algo tardecillo, se fueron para *Huexutla* en casa de *Tocatzin*, un caballero muy principal y Señor de ciertos pueblos que él y otro hermano suyo, llamado *Cuaruhtlizte*, le esperaban en su casa con comida y regalo, y allí tenían ciertos cuartos llenos de rodela y macanas, arcos y flechas y otros muchos aderezos y armas que allí habían juntado; y así se fué derecho *Nezahualcoyotl* allá, para tomar las armas él y toda su gente; y la comida bastante que hubiesen (menester) para el día siguiente. Llegó á puestas del Sol en casa de estos Caballeros y fué muy bien recibido y regalado, con muchas fiestas y danzas, y armóse él y toda su gente y luego fueron á *Oztotipac* después de obscurecido, casi dentro de los muros de la ciudad, dejando alojado su ejército allí cerca de este lugar, y él entró dentro de la ciudad con la gente principal y fueron á dormir en la casa de *Huitziluhuitzin*, que aunque estaba dentro (de la población) estaba al cabo de la ciudad, como tengo dicho (del lugar) en donde es *Oztotipac*; y antes de dormir le envió dos embajadores, el uno llamado *Tlenamatzin*, para que fuera á darle las gracias y la orden que habían de tener los *Chalcas*, que estaba alojado su ejército cerca de *Cohuatlichan*, y el otro llamado *Ayapatzin*, para que fuese á *Cohuatlichan* y dijese á los Gobernadores que esa noche á media noche se comenzaría la batalla, y que al amanecer los tendría destruídos; y así fueron y dieron la embajada, aunque ya los enemigos en alguna manera lo habían sentido y se estaban apercibiendo á gran priesa.

1 Huexotzincas.

El tirano *Maxtla*, dos ó tres días antes de esto, teniendo noticia de cómo *Nezahualcoyotl* juntaba gente de diferentes partes, y cómo algunos principales de *Texcuco*, *Huexutla* y *Cohuatlichan* le ayudaban secretamente en todo lo que podían, especialmente fué avisado de un Caballero llamado *Tencoyotzin*, que estando jugando al juego que llaman *Patolli* con otros dos Caballeros en *Tlanepantla*, ó lugar que está entre *Texcuco* y *Huexutla*, que es un juego á manera de los dados, dijeron, aunque cifradamente, cómo (en) las tres ciudades, *Texcuco*, *Huexutla* y *Cohuatlichan*, había ciertos Caballeros que volvían por las casas de *Nezahualcoyotl* y se apercibían de todas las cosas necesarias para ayudarle. Oyendo esto *Maxtla*, por más asegurarse de ellos, envió ciertos Capitanes Caballeros *Tepanecas* á esta parte para que gobernasen y viesen lo que convenía á su derecho y castigasen á todos los que hallasen culpados, y así castigaron muchos con pena de muerte, y esta noche á prima noche, mandaron á una Señora llamada *Xiuhzihuatzin*, hija de un Señor llamado *Tlanahuacatzin*, "matar conforme á la de *Aculma*"¹ porque yéndose á la tarde al campo á holgarse con otras mujeres, vió el ejército de los *Chalcas* y no quiso avisar en la ciudad de *Cohuatlichan*, antes mandó á los que iban con ella que no dijese nada; pero de allí á pocas horas llegó el ímpetu de los *Chalcas* y tuvieron una cruel batalla en donde murieron infinitas gentes de ambas partes, sin reconocerse ventaja hasta que ya era esclarecido el día, Viéndose ya el rey *Quetzalmaqiztli* casi rendido, se fué huyendo al templo mayor, y allí se defendió algunas horas valerosamente, hasta que de puras pedradas y flechazos cayó del templo abajo, muerto y hecho pedazos, y con su muerte acabaron de destruir la ciudad y toda su comarca hasta cerca de *Huexutla*, en donde *Nezahualcoyotl* vino á ver al General llamado *Nauyotl*, que ya esta ocasión había saqueado su ciudad de *Texcuco* y la de *Huexutla* porque no se le defendieron por armas, y allí les dió las

1 Así dice en el original.—R.

gracias y contó sus trabajos y peregrinaciones, no con pocas lágrimas, según la original historia, y le aperció para que viese al tiempo que habían de ir sobre el Tirano *Maxtla*, enviando muchas encomiendas ¹ á su rey y el agradecimiento de la ayuda que le había hecho, el cual se lo prometió de parte de su rey y se fué para *Chalco* con su ejército con todos los despojos que hubieron en esta batalla. Desde aquí se volvió *Nezahualcoyotl* hacia *Chiauhtla* para verse con los Generales de *Tlaxcala*, *Huexutzinco* y otras partes que ya también habían destruído todo *Aculma* hasta *Tezotepec*, y muerto el General de *Huexutzinco* *Zetema* al rey *Teyolcocoahuatzin*. Estas guerras fueron crueles, en donde murieron infinitas gentes, y llegado á *Chiauhtla* aquella tarde en casa de un Caballero llamado *Telaxincatzin*, llegaron los Generales y le dieron cuenta de todo lo que habían hecho y cómo quedaba todo concluso. Él les dió las gracias y les prometió muchas mercedes, (encargándoles) que lo mismo dijeran á sus Señores, y con esto se fueron con todos sus despojos y esclavos que pudieron llevar.

Fueron tantas las insolencias y agravios que habían hecho los Tepanecas en las ciudades, pueblos y lugares sujetos al reino de *Texcuco*, que sería muy largo de contar; pero bastan los referidos. Asimismo este día fué *Nezahualcoyotl*, aunque ya era casi cerca de la noche, para ver su ciudad y corte, el cual otro día siguiente la visitó y halló toda destruída y arruinada de los Tepanecas que habían vivido en ella, y todos sus tesoros, mantas y otras cosas que había en sus palacios, robado todo. El día *CE OLLIN*, como tengo dicho, él con su gente había entrado en ella para destruirla. Nadie la defendió; antes (bien) los ciudadanos, viejos, mozos y niños lo recibieron pidiendo perdón de sus vidas, y los Tepanecas que allí estaban y algunos deudos suyos que le deseaban la muerte, y aun habían procurado por él para dárselo á *Maxtla* muerto ó vivo por ciertos

¹ Esto es; expresiones ó recuerdos afectuosos.—R.

intereses y envidias, como eran su cuñado *Nonohualcatl* y otro caballero (llamado) *Toxpili*, se pusieron en defensa; mas luego *Nezahualcoyotl* los sujetó, matando á los Tepanecas que pudo haber á las manos, y sus deudos se le escaparon huyéndose hasta los montes y Sierras, en donde estuvieron escondidos alguna temporada.

Hubo muchos prodigios y señales en este tiempo, antes y después, que sería muy largo de contar y hacer relación de todo; mas pondré aquí algunos. En el cielo hubo cometas y eclipses de sol y otras señales. En la tierra se vieron muchos monstruos, como fué uno en los campos de *Texcuco*, hacia la parte de *Chinacuhitla*, (y fué) que yendo dos caballeros, el uno llamado *Tlazacuilotzin* y el otro *Tlacpanhuehuetzin*, á caza con algunos criados, vieron venir hacia ellos un monstruo á gatas, con un pie y dos manos como de persona, y la cara ni más ni menos, muy feísima, y unos cabellos que le cubrían el cuerpo, tan gruesos y tan anchos como un dedo grande, y el cuerpo tan grueso como de dos brazas, los cuales viendo este monstruo se quedaron espantados y empezaron á darle voces, y queriendo tirarle no podían, y el monstruo mientras más le querían hacer más se llegaba á ellos, y los amenazaba y decía á grandes voces:—"Mirad; *Tlaxcalla*, *Huexutzinco*, *Tula*, y otras partes "vienen sobre vosotros: el tirano *Maxtla* se acabará y recobrá el que le viene de derecho,"—y ellos huyéndose hacia la ciudad se les desapareció. Esto sucedió la mañana antes de la destrucción de *Aculma* y *Cohuatlichan* y otras partes, y á la noche al tiempo que fueron los embajadores, el uno de ellos, al campo donde estaba alojado el ejército de *Chalco*, vió venir á cierto capitán *Tepaneca* huyendo espantado, que encontrando con él le contó que había ido secretamente á ver el ejército de los *Chaleas*, y que en el campo encontró un lobo temerario con los pies de palo y otras señales disformes, que venía dando grandes alaridos, que parecía que todos los cerros y valles le respondían; y él viendo esto no pudo pasar adelante, y desde donde lo había visto se había vuelto huyendo, y con tanto se